



FOTOS: SEMPAUS

A 20 años del incendio en el Paine: la tragedia que inició un proceso inédito de restauración ecológica en la Patagonia chilena

El pasado lunes 17 de febrero se cumplieron 20 años desde que el Parque Nacional Torres del Paine enfrentó un acontecimiento que dejó una huella profunda en su historia. Aquel día, pero del año 2005, un turista checo, al volcar accidentalmente su coccinilla en un área no habilitada para acampar, desató un incendio forestal que consumió más de 11 mil hectáreas de ecosistemas únicos. El fuego comenzó en el sector de Laguna Azul, famoso por sus vistas panorámicas hacia las imponentes torres graníticas que dan nombre al parque y avanzó rápidamente alimentado por los fuertes vientos patagónicos y la vegetación seca característica de la región. El incendio arrasó con extensas áreas de estepa, matorrales preandinos y bosques de lengas (*Nothofagus pumilio*) y fúirres (*Nothofagus antarctica*). Más allá de las cicatrices visibles en el paisaje, el desastre dejó una profunda reflexión sobre la fragilidad de los ecosistemas y la responsabilidad colectiva de protegerlos. El director regional de la Corporación Nacional Forestal (Conaf), Mauricio Ruiz, recuerda así las dos décadas de aquel acontecimiento: "Fue un incendio devastador que nos hizo ver que millones de años de historia natural pueden desaparecer en un instante

y que su recuperación es capaz de cruzar varias generaciones antes de volver a verla como antes".

La respuesta checa: un convenio histórico para la restauración

Frete a esta tragedia, el go-

bierno de la República Checa ofreció un gesto inesperado, pero significativo. A través de su embajada en Santiago, propuso apoyo financiero y técnico para mitigar los daños causados por el incendio. Este compromiso se materializó en 2006 con la firma

de un convenio entre la Corporación Nacional Forestal (Conaf) y la República Checa, liderado por expertos como Martín Smola y Josef Stritecký, quienes impulsaron soluciones innovadoras para la restauración ecológica.

El convenio tuvo una dura-

ción inicial de cinco años, hasta finales de 2010, y representó una inversión significativa tanto en infraestructura como en conocimiento técnico. Entre los logros figuran la construcción de

[> Sigue en la P2](#)



Reforestación en el Paine.



Una vista panorámica del incendio de febrero de 2005.



La fumarola en el Paine.

Viene de la P1

tres invernaderos de alta tecnología y una casa administrativa en el ingreso a Puerto Natales. Estas instalaciones se convirtieron en el epicentro de la producción de plantas necesarias para la reforestación.

Uno de los avances más notables introducidos por los expertos checos fue implementar la tecnología Patrik, diseñada específicamente para optimizar el uso del espacio en los invernaderos y minimizar el estrés de las plantas durante su transporte al sitio final de plantación. Esta metodología

permitió producir más de 120.000 plantas de lenga al año, asegurando su supervivencia en condiciones extremas como las de la Patagonia.

Además de la producción masiva de plantas, el convenio incluyó actividades críticas como estudios de geomorfología, análisis de suelos y clima, y la elaboración de un detallado plan técnico de reforestación. Los expertos checos realizaron visitas periódicas para supervisar el progreso y ajustar estrategias según los resultados obtenidos en terreno. Su trabajo sentó las bases para lo que hoy es el Programa de Restauración Ecológica del Parque Nacional Torres del Paine, formalizado en 2012.

Legado checo: una herencia que perdura

Hoy, dos décadas después del incendio, muchas de las tecnologías introducidas producto del convenio entre ambos países siguen siendo fundamentales en las labores de restauración ecológica llevadas a cabo por Conaf. Si bien han surgido mejoras y adaptaciones puntuales a lo largo de estos años, gran parte de la meto-

dología original ha permanecido intacta, demostrando su eficacia y relevancia.

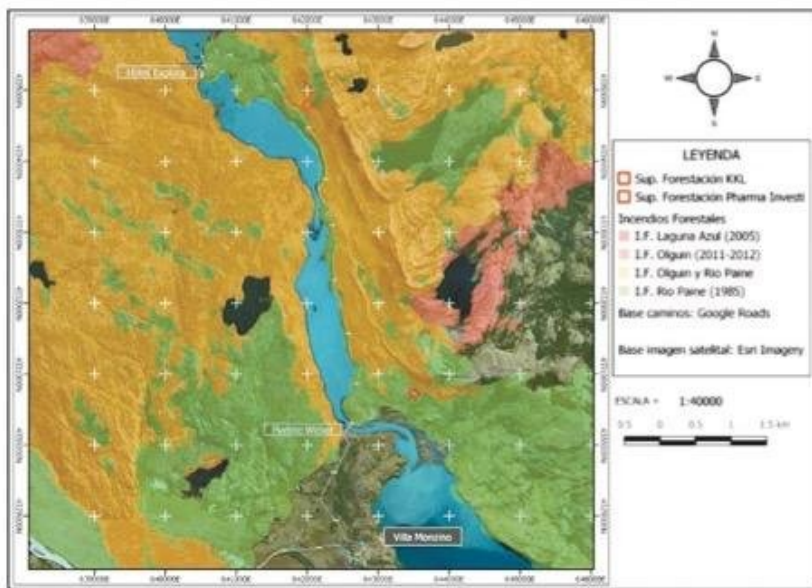
Por ejemplo, el uso de contenedores Patrik especiales para transportar las plantas sigue siendo una práctica estándar en el Vivero Forestal Dorotea. Asimismo, las técnicas de monitoreo post-plantación continúan siendo aplicadas con éxito. Este legado refleja no sólo la colaboración in-

ternacional, sino también la capacidad de Conaf para incorporar y adaptar herramientas innovadoras a las necesidades locales.

En palabras de Josef Strítecký, quien lideró el equipo checo en el proceso de restauración, "el incendio en el Parque Nacional Torres del Paine nos impulsó, como equipo de especialistas checos previamente involucrados en proyectos forestales en Colom-



Supervisión de trabajos en terreno, en 2009.



Zonas de restauración.



Ceremonia de puesta de la primera piedra de los tres viveros, en junio de 2005.

bia, Nicaragua y Ecuador, a ofrecer nuestra experiencia y tratar de contribuir a la restauración. Inicialmente percibimos desconfianza y vergüenza hacia nuestra oferta por parte de Chile. Creímos que preferiría apoyo financiero. Sin embargo, se llegó a un acuerdo y se nos dio la oportunidad de diseñar, construir y operar un pequeño vivero para el cultivo de árboles forestales".

Martín Smola, por su parte, al observar el proceso en el tiempo aprecia un nivel profesional y otro personal, donde el primero se refiere "a la aplicación de la tecnología checa Patrik y la experiencia con el enfoque ecosistémico para la res-

tauración forestal; mientras que el segundo, no menos importante, fue creado gracias a la estrecha colaboración con colegas chilenos de Conaf durante la ejecución del proyecto", destacando que estas relaciones continúan hasta hoy y que la experiencia le permitió estudiar con mayor profundidad la regeneración natural de la especie arbórea *Nothofagus antarctica* en el área destruida del sector de Laguna Azul, lo que culminó con la obtención del grado de doctorado en la Universidad Mendel.

Avances actuales y desafíos pendientes
Entre 2004 y 2025, Conaf ha



El vivero de Conaf en Natales ha sido un importante centro de producción de árboles y educativo para la comunidad. Su continuidad es vital para el programa de restauración.

logrado reforestar un total de 418,26 hectáreas en el Parque Nacional Torres del Paine, con un acumulado de 1.137.054 lengas plantadas. La tasa de sobrevivencia estimada promedio de estas plantaciones oscila entre un 50% y un 70%, dependiendo de factores como la calidad del suelo, la disponibilidad de agua y la presión de herbivoría por guanacos y otras especies nativas.

Patricio Salinas, profesional de Conaf en Última Esperanza, ha li-

derado por años el proceso de restauración ecológica en el Parque Nacional Torres del Paine, señala que "en esta labor y a pesar de los avances logrados, aún queda mucho por hacer", sin embargo, resalta la experiencia de haber trabajado junto al equipo de expertos checos a nivel profesional porque comprendió la relevancia de la restauración de ecosistemas, especialmente en la Patagonia Austral "aquí los ecosistemas no evolucionaron con el fuego y su recupera-

ción demanda una intervención humana cuidadosa y comprometida. Este entendimiento reafirmó mi decisión de especializarme en este campo, dedicando mis esfuerzos a generar equipos de trabajo, mejorar procesos y consolidar los avances logrados".

Para continuar con el proceso de restauración, Conaf explora fuentes de financiamiento, como

[➔ Sigue en la P.4](#)



El experto checo Josef Stritecky mostrando el sistema Patrik.



El vivero de Natales se ha convertido además en un centro de visitas y educación para estudiantes nacionales y extranjeros que quieren conocer el proceso de restauración ecológica.



Proceso de restauración y traslado de plantas hacia los sectores donde se pondrá en marcha la restauración.



Lengas en vivero de Dorotea.

Viene de la P3

fondos regionales, donaciones nacionales e internacionales y convenios con empresas privadas. Además, ha conformado una mesa de trabajo interdisciplinaria para desarrollar estrategias sostenibles a largo plazo.

Según datos actualizados proporcionados por Conaf, de las 39 mil hectáreas afectadas por los megaincendios de los años 1985, 2005 y 2011, aproximadamente 6.500 hectáreas corresponden a bosques de lenga y firre. De esta superficie, sólo se ha intervenido en 418,26 hectáreas, lo que deja un déficit importante de 6 mil hectáreas que aún necesitan atención prioritaria. El resto de la superficie, que corresponde a ecosistemas de estepa y matorrales preandinos, dado su alta integridad ecológica y resilien-

cia, ha podido recuperar de forma natural sus atributos ecológicos con mucho éxito.

Torres del Paine: un referente científico y educativo

Actualmente, Torres del Paine no sólo es reconocido mundialmente por su belleza natural y su valor turístico, sino también por su programa de restauración ecológica, que ha sido objeto de numerosos estudios científicos, tesis de posgrado y proyectos de investigación a largo plazo por parte de expertos de Chile y el extranjero.

Este programa no sólo desarrolla y mantiene acciones de reforestación, sino que también ha incorporado técnicas de restauración pasiva, como la instalación de perchas artificiales para facilitar la dispersión de semillas por aves. Asimismo, se han implementado

estrategias de control de plantas exóticas invasoras, la construcción de cercos para excluir el ganado de áreas sensibles y la investigación de nuevas técnicas de propagación in situ, como los acodos aéreos en especies arbóreas y arbustivas. Además, se ha avanzado en la instalación de ecosistemas de referencia en bosques sanos, lo que permite comprender mejor estos ecosistemas forestales y comparar el éxito y progreso de la restauración ecológica en el parque.

De manera complementaria, Conaf lleva a cabo charlas y ac-

tividades educativas con centros escolares y universitarios, promoviendo la conciencia ambiental y el compromiso con la conservación de los ecosistemas patagónicos.

Mirando hacia el futuro: gira técnica 2025

Como parte de las actividades programadas para conmemorar los 20 años del incendio de 2005, Conaf organizará en octubre de 2025 una gira técnica que recorrerá puntos clave del proceso de restauración. La gira partirá el Vivero Forestal Dorotea, donde se producen las

plantas de lenga y otras especies nativas, para luego visitar el lugar exacto donde comenzó el incendio en Laguna Azul y culminará en las áreas reforestadas hace más de una década.

Esta actividad busca no sólo mostrar los avances logrados, sino también generar conciencia sobre la importancia de continuar apoyando iniciativas de restauración ecológica. Será una oportunidad única para conectar con la historia del parque, aprender de los desafíos superados y comprometerse con el futuro de este invaluable patrimonio natural.



Monitoreo de plantación checa del 2009 realizada por Martin Smola (de espalda) y su ayudante.